



POR

PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

MASAS

EXTRA 30 03 2020

¡QUÉ LA CRISIS AGRAVADA POR LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS LA PAGUEN LOS RICOS! ¡MUERA LA BURGUESÍA VENDE-PATRIA!

La pandemia del Covid-19 iniciada en la China, eje de la producción mundial, tiene paralizado al mundo.

Sus consecuencias más graves, además de las muertes que deja a su paso, serán económicas y caerán sobre las espaldas escuálidas de las mayorías explotadas y oprimidas del mundo entero. Esta es la ley fatal en tanto existan explotados y explotadores.

La epidemia, es un fenómeno natural, no discrimina a nadie, afecta a todas las clases, “todos debemos estar unidos y sacrificarnos para enfrentarla” -nos dicen-, pero es claro que arrasa con más fuerza en las masas oprimidas cuyas condiciones precarias de vida las hacen más vulnerables.

El Covid-19 ha venido a agravar la ya existente crisis capitalista, pero será un buen pretexto para que la burguesía pretenda justificar las medidas antiobreras y antipopulares que necesariamente tendrá que implantar para salvar sus intereses.

El descalabro del capitalismo es tal que sus crisis serán cada vez más recurrentes y devastadoras. El Corona virus, se ha encargado de exponerlo tal como es, es decir, depredador, bárbaro e inhumano. No sólo muestra la precariedad de la salubridad a nivel mundial, los niveles críticos en la calidad de vida de centenares de millones de seres humanos, sino y, como no podía ser de otro modo, cómo la burguesía y sus gobiernos en todo el mundo priorizan la “estabilidad o recuperación económica” a costa de su población.

Bolivia, obviamente no es la excepción. Ante la crisis por el Covid-19, los empresarios ya han planteado congelar sueldos y salarios, postergar pago de créditos e impuestos, suspender pagos sociales a las AFPs y la caja Nacional de Salud; los industriales se declaran en “asfixia” económica y piden “flexibilización laboral”; el gobierno acude en su ayuda metiendo mano a los recursos del fondo de pensiones para ponerlos en manos de los empresarios a través de la banca privada, etc., etc.

La dura cuarentena extendida hasta el 15 de abril para tratar de impedir la propagación del virus, ya se hace insoportable para amplias capas de la población: comerciantes minoristas, artesanos, transportistas, mendigos, etc. cuya subsistencia depende del día a día. Es acatada en gran medida por el pánico generado a nivel mundial, pero resistida por esos sectores que se ganan la vida al día y a los que el energúmeno Arturo Murillo, Ministro de Gobierno, no se cansa de amenazar para someterlos con el uso de la fuerza.

La cuarentena, agrava la situación de indefensión del proletariado y las masas oprimidas en general frente a la autoridad del gobierno que, no podemos dudar, pretenderá extenderse para la etapa de aplicación de las medidas antipopulares post crisis de la pandemia.

Está planteado el problema de ¿Quiénes deben cargar con las consecuencias de la crisis? A la respuesta burguesa hay que oponer la respuesta proletaria.: ¡Que la crisis la paguen los ricos!

Liberarnos del chaleco de fuerza que representa la burocracia sindical sirviente de la burguesía.

Independencia política y sindical frente a los patrones, su gobierno y su Estado.

Obreros, campesinos, oprimidos de las ciudades, unidos en defensa de nuestros derechos, por pan, trabajo, educación, salud.

CON EL POR AL SOCIALISMO

EL GOBIERNO INYECTA RECURSOS A LA BANCA PRIVADA CON LOS AHORROS DE LOS TRABAJADORES

La burocracia sindical traidora es cómplice de que la banca privada y los chupasangres de la empresa privada lucren con los ahorros individuales de los trabajadores. Las sabandijas logran millonarias ganancias y pagan intereses miserables a las AFPs.

Se informa que el BCB compra bonos de las AFPs por un valor de 3.476 millones de bolivianos, dinero que será depositado en las cuentas de los bancos privados del país para que éstos, a su vez, puedan realizar préstamos a empresas productivas o a personas particulares.

¿Por qué semejante operación? La explicación está en que los bancos tienen una limitada disponibilidad de liquidez para realizar sus préstamos, sólo cuentan con el 10 % de la masa monetaria que manejan porque las restantes 90 % son de los clientes que realizan sus depósitos. Lo que el gobierno busca es aumentar la capacidad de préstamo de los bancos inyectando en sus cuentas esos 3.476 millones de Bs.. De esta manera garantizarles mayores posibilidades de ganancia y aumentar circulante en el mercado interno.

Esta operación que hacen las AFPs no es nada extraordinario, obedece a la lógica de la capitalización individual del sistema de rentas imperante en el país. Los ahorros individuales de los trabajadores, según las Leyes 1732 gonista y la 065 masista, deben ser inyectados --en forma de préstamos o inversiones productivas-- al torrente financiero para que puedan generar utilidades con la finalidad de garantizar el pago normal de las rentas durante la vida del jubilado y de sus derecho-habientes.

Los trotskistas, desde el principio, nos opusimos tenazmente a la implantación de la capitalización individual, denunciábamos que se trataba de la destrucción de la seguridad social a largo plazo y tenía la finalidad de liberar al Estado burgués y a la empresa privada de su obligación de financiar las rentas de sus dependientes. Cuando el gobierno del MAS aprobó y promulgó la Ley 065 realizamos grandes movilizaciones denunciando que se trataba de remachar la ley gonista 1732.

La burocracia salió contra las movilizaciones del magisterio para defender la ley masista, la calificó de “revolucionaria” porque consideraban que se retornaba al principio de la solidaridad sin que el Estado y el patrón pusieran un solo centavo para conformar el llamado “fondo solidario”, fondo que debiera acumularse con el descuento del 0.5 % a los miserables sueldos de los trabajadores.

Por otra parte, la burocracia sindical guardó silencio cómplice cuando Evo Morales comprometió los ahorros de los trabajadores para realizar préstamos a los agroindustriales del Oriente para que puedan hacer grandes inversiones y amasar fortunas pagando miserables intereses a las AFPs.

Los dirigentes sindicales de la COB, de la FSTMB y de la totalidad de las confederaciones y federaciones nacionales de los otros sectores son doblemente traidores, primero por haber avalado con su silencio la promulgación de la 1732 y por haber apoyado francamente la 065. En ambas disposiciones legales está eso de que los ahorros de los trabajadores pueden ser usados por los chupasangres empresarios privados y por el Estado burgués.

Debemos rechazar enérgicamente a los cínicos como Orlando Gutiérrez de la FSTMB que, en una entrevista con una red de emisoras masistas (Radios Bartolina Sisa y Causachun Coca), ha dicho que la determinación del gobierno de Yáñez de destinar 3.476 millones de bolivianos de las AFPs para préstamos en favor de los empresarios privados, es una “medida neoliberal”. Pasando de revolucionario este traidor se toma la libertad de hablar en nombre de todos los explotados de este país. Todos estos proxenetas del gobierno burgués del MAS deben llevar grabada en la frente la historia de sus traiciones para no seguir engañando a los trabajadores y al país.

EI GOBIERNO, IGUAL QUE LO HACIA EL DEL M.A.S., MIENTE

En sus informes diarios, que se resumen en el recuento de los infectados por Coronavirus y la propaganda por los medios de comunicación, el gobierno quiere mostrar que tiene control total sobre el seguimiento de la pandemia y que se han tomado todas las previsiones en cuanto a equipamiento, entrenamiento de personal sanitario, salas de terapia intensiva, respiradores, etc.

Nada de esto es cierto. El personal de los centros de salud desmienten la propaganda oficialista, denuncian que no tienen las mínimas condiciones para realizar su trabajo, angustiados señalan que están expuestos a contraer el virus.

En los hospitales designados para internación de infectados por el virus como el de La Portada no hay nada, ni siquiera medicamentos básicos, menos sala de terapia intensiva, ni respirador, ni médico intensivista. Esto denuncian los parientes del Gerente General de AXS Bolivia S.A., Richard Sandoval, que anoche murió por coronavirus. Señalan que el SEDES lo derivó a ese centro de salud en una ambulancia que no tenía ni siquiera camilla, porque es el hospital designado para pacientes con el virus. Cuando la condición del paciente se hizo crítica lo trasladaron a El Alto, al Hospital del Norte que cuenta con terapia intensiva y respirador pero ya era tarde, llegó muerto, sin signos vitales.

La verdad es que no existen las salas de cuidado intensivo y donde existen no hay respiradores y donde los hubieren son unidades, insuficientes para los casos que se presentaren en caso de que la pandemia se agrave.

A los pobres se les ha prometido darles algo de comida y miserables 500Bs por niño en la escuela como paliativo para tratar de evitar que se rebelen.

Las medidas de Añez son medidas asistencialistas realizadas no sólo para evitar el contagio acelerado del coronavirus sino que a su vez le sirven para potenciarse electoralmente, están orientadas también a contener la rebelión popular de los más pobres en Bolivia que de continuar por más tiempo el aislamiento general, y no recibir ninguna ayuda económica no dudarán en salir a las calles no importando la pandemia. Dicha movilización podría llegar incluso a derrocarlos. En síntesis son medidas orientadas a salvar su gobierno y al capitalismo, las transnacionales y la burguesía criolla del país otorgando algunas migajas a los pobres si es que no es otra mentira. Sin embargo esto no frenará el agravamiento e ingreso a la pobreza de cientos de miles de bolivianos que ya sufrían la crisis económica producto de la baja del precio del petróleo y que ahora se agravará producto de la pandemia del coronavirus.

La clase obrera, junto a todos los explotados del país no puede, ni deben sumarse al discurso patronal de que todos tenemos que perder algo, de que nos sacrifiquemos, mientras que los politiqueros del parlamento, ministros, presidente, concejales, alcaldes, siguen ganando por encima de los 15.000 bolivianos. Mientras a los grandes empresarios banqueros e industriales se les facilita prestamos y siguen produciendo y generando ganancias. Tampoco debemos tragarnos el discurso de que es por culpa de nuestra falta de conciencia, de que salimos a la calle y no hacemos caso a la cuarentena que los casos de coronavirus han aumentado. La responsabilidad es principalmente del Estado y sus gobernantes, no del pueblo.

Las medidas mínimas para enfrentar el coronavirus y la crisis económica agravada por su presencia, pasa por expropiar los hospitales y clínicas privadas, por expropiar a los banqueros usureros, por estatizar la industria en el país. En fin por planificar la economía con medidas de carácter socialista y no con medidas asistencialistas destinadas a salvar al gobierno y al capitalismo en crisis.

Desde Santa Cruz

PRESUPUESTO PARA EL CORONAVIRUS A NIVEL MUNDIAL:

MAS DINERO PARA SALVAR A LOS EMPRESARIOS Y SU INDUSTRIA BÉLICA QUE PARA INVERTIR EN SALUD PÚBLICA

El descalabro del capitalismo es tal que sus crisis serán más recurrentes y devastadoras. El Corona virus se encarga de exponerlo tal como es, es decir, depredador, bárbaro e inhumano.

La pasada semana los países del G20 se reunieron para decidir que destinaran 5 billones de dólares para la economía afectada por la pandemia a nivel mundial. Es decir dinero para salvar a la burguesía industrial y bancaria, no para buscar dar solución estructural a los problemas de esta pandemia del Coronaviurs ni de otras que puedan avecinarse.

Por su parte la Organización de las Naciones Unidas (ONU) así como la Organización Mundial de Salud (OMS) demuestran, una vez más, su incapacidad para tratar problemas de carácter mundial, cada Estado que es potencia económica hace lo que mejor le parece, hasta compiten por quien inventa primero la vacuna para luego negociarla en el mercado.

Así por ejemplo el presupuesto de EE.UU ha decidido inyectar 2 billones de dólares a la economía y de ellos 500 mil millones serán entregados de manera directa a grandes empresarios privados. Mientras que el presupuesto para la pandemia del coronavirus fue de 8.500 millones de dólares.

En esta línea de gastar más en negocios privados que en salud a nivel internacional se tiene que el presupuesto militar por parte sólo de los EEUU para la gestión 2020 es de 738.000 millones de dólares, de los cuales 104.294 millones de dólares serán para investigación en la creación de nuevas armas. Este último dato equivale a 100 veces más de lo que se necesita para investigar en la creación de una vacuna general contra distintos tipos de cepas de coronavirus incluyendo al Covid-19.

Respecto a esta vacuna, según científicos como Peter Daszak, especialista que preside EcoHealth Alliance en EE.UU, señala que dado el desarrollo científico se puede crear una vacuna general para prevenir distintos tipos de virus con una inversión de 1.200 millones de dólares. *“El desarrollo de esta vacuna hubiera podido evitar el contagio del coronavirus así como de muchos otros virus que puedan surgir. Calculamos que podríamos descubrir el 70% de estos virus desconocidos por un costo de aproximadamente 1.200 millones de dólares”*. Además señala que *“eso requeriría que los países de todo el mundo trabajen juntos y financien diferentes proyectos. Es costoso, pero comparado al costo de un brote es minúsculo. Estimamos que este brote ya ha costado más de 100 mil millones de dólares”*.

Pero esto no es negocio para las grandes tranasnacionales farmacéuticas que prefieren invertir en vacunas y medicamentos contra cada nuevo tipo de virus que se descubre.

Esto es solo una muestra de cómo bajo el régimen de producción capitalista la salud de las mayorías es lo que menos importa. No nos olvidemos que en la actualidad además del coronavirus hay millones de niños que mueren por causas que pueden ser prevenibles. Pero la barbarie capitalista llega al extremo de que en el caso concreto del coronavirus hay gobernantes como Donald Trump y el gobernador de Texas plantean que los abuelos deben sacrificarse y morir por los EEUU para no perjudicar los negocios de los grandes capitalistas estadounidenses.

El librecambismo extremo en materia de salud pública en los EE.UU así como el supuesto estado de bienestar de los socialdemócratas en países Europeos, se ha mostrado incapaz de atender esta pandemia ni evitar decenas de miles de muertos. Y es que la salud pública que en muchos Estados puede ser gratuita está ligada a la situación económica de la población, del acceso a un buen salario, a servicios públicos, a vivienda, etc. Además está sometida a la presión constante de los servicios de salud privados que buscan anularla.

La incapacidad de todo el sistema capitalista para contener esta pandemia y al contrario aprovecharla para hacer negocios e imponer medidas de flexibilización laboral a los trabajadores muestra una vez más la necesidad de planificar la economía en cada uno de los Estados y extender dicha planificación a nivel mundial a partir de las necesidades fundamentales de la mayoría de la humanidad. Para realizar ésta se necesita expropiar los medios de producción, las industrias, tierras, banca y hospitales para que pasen a manos del Estado el cual ya no puede ser de corte capitalista, sino un Estado Obrero de corte socialista, superando las limitaciones y degeneraciones impuestas por Stalin y Mao en Rusia y China que plantearon el socialismo en un solo país y la convivencia pacífica con las potencias capitalistas imperialistas dando origen a la degeneración del socialismo y proyectando a sus países a la restauración capitalista que hoy se acentúa.